



afirmó que si Vicenta no hubiera intentado pegarla, ella tampoco tendría que responder del delito que se le acusa.

Comparecieron los peritos Sres. Maestro, Issa, Martín y otro cuyo nombre desconozco; todos están conformes en que la herida que apareció en el pecho de la víctima era mortal de necesidad por haber lesionado el gran vaso, así como también en que no tenía lesión alguna la Chirrina.

La primera testigo fué María Molina, madre de la víctima; declaran á continuación Josefa Villapol, Isabel Baños, Basilia Pérez y otras; todas conviniere en el carácter penderoso y disoluto de la Chirrina, acostumbra á reyertas y discusiones. La de Josefa Gómez discrepó de éstas, y entones el fiscal pidió un cargo con Josefa Puyol.

Se restableció el orden, y entones la presidencia suspendió la sesión por breves momentos.

Al descender del estrado la testigo Gomez y mezclarse entre el público, gran parte de éste protestó en forma tal, que la sala se convirtió en un rehidero. Gritos, mueras; en fin un verdadero motín en pequeño.

La guardia civil, después de algunos esfuerzos, consiguió despegar, continuando la vista. Las voces de los que fueron expulsados llegaban hasta el local, impidiendo oír las declaraciones de algunos testigos.

Bastantes de éstos, llamados por la defensa, no conocen del hecho más que lo que de dominio público es, y hasta alguno ni siquiera á la procesada. En vista de ello el presidente llamó la atención del letrado, y éste renunció á parte de la prueba testifical que propuso.

Terminada ésta, se procedió á la documental. Después el fiscal hizo definitivas sus conclusiones provisionales (homicidio sin circunstancias); el acusador privado sostuvo igualmente las suyas (asesinato calificado por la alevosía), y la defensa modificó en el sentido de concurrir las eximentes de legítima defensa y miedo insuperable, y la atenuante de arretrato, formuladas alternativamente.

Emppezó á informar el representante del ministerio público, suspendiéndose la sesión hasta mañana, en que seguramente podrá terminar la vista, deliberando el jurado.

dose negativamente á las preguntas referentes á circunstancias.

Según ello, queda reducido el hecho á un simple homicidio; el fiscal pide quince años de reclusión para la Chirrina, además de 1.000 pesetas en concepto de indemnización á la madre de la víctima.

El acusador solicita igual pena y renuncia á la indemnización.

La defensa hace algunas observaciones y la Sala condena á Carmen González á la mencionada pena de quince años.

DE LONDRES

Una explosión.—Desgracias.

Un despacho de Calcuta, que publica el Daily Telegraph, cuenta de haber hecho explosión un cañón en Timoull Gherry, causando siete muertos y un herido.

La escuadra italiana á Inglaterra.

El Daily Mail publica un telegrama diciendo que la escuadra italiana, cuando regresó de Tolón, hará otro viaje á Portsmouth para devolver la visita que hizo la escuadra inglesa á Cagliari.

Rusos muertos por los persas.—Rusia pide explicaciones.

El Daily Telegraph publica un telegrama de San Petersburgo comunicando que cuatro obreros rusos en Reah (Persia) han sido torturados y ejecutados por hallarse en el país sin pasaporte debidamente autorizado.

El gobierno ruso pedirá explicaciones á Persia respecto á este asunto.

Boda de príncipes.

Un telegrama de San Petersburgo participa que se proyecta la boda del príncipe Luis Napoleón José Jerónimo, hijo del actual jefe de la casa Bonaparte, Napoleón Víctor, con la princesa Elena, hija de la gran duquesa de Mecklenburgo.

DE MARINA

Han pasado á situación de excedencia el capitán de navío D. Julio Merás y los tenientes de navío D. Francisco Enseñat y D. Luis Terry.

El teniente de navío de primera clase don José Mendoza ha sido destinado á la dirección del personal del ministerio.

El inspector de ingenieros de la armada D. Manuel Estrada ha sido autorizado para ejercer la dirección técnica y facultativa de la construcción del dique seco de Cartagena.

Los jefes y oficiales del cuerpo de Sanidad de la armada, dice una real orden que acaba de dictarse, se resisten á aceptar los destinos para que son nombrados, en el deseo de mantenerse en situación de excedencia, residencia ó supernumerario, causando perturbaciones en el servicio.

Para evitarlo se ha dispuesto que los llamados al servicio activo se presenten en sus destinos en el plazo improrrogable de quince días y los sirvan un año por lo menos.

TRANSVAAL

La lista cotidiana de las bajas del ejército inglés en el Africa del Sur, señala hoy 14 muertos en campaña, 17 de enfermedad, 23 heridos y ocho desaparecidos.

Blancos y negros.

El Daily Mail publica un despacho de Pietermaritzburg, manifestando que reina agitación entre los indígenas, los cuales, instigados por los sacerdotes, tratan de sacudir el yugo de los blancos.

Con este motivo, habían preparado una terrible conspiración, que estaba admirablemente organizada y tenía ramificaciones considerables, pero ha sido descubierta.

La noticia ha producido gran sensación, dado el gran número de negros que existen y la fuerza que les dan las actuales dimensiones entre los blancos.

LOS SALVAVIDAS EN LOS TRANVIAS

Desde que se establecieron los tranvías en Madrid, viene ocupándose la prensa en la necesidad de adoptar en los coches eficaces aparatos salvavidas, y han sido muchos los improvisados inventores que han creído encontrar la resolución del problema, que á la simple vista parece muy fácil, y en esta corte resultará difícilísimo, interin no se adopten con decisión y energía por quien puede hacerlo, otras medidas.

La acción de los salvavidas en los coches tranvías ha de ser para recoger ó separar los cuerpos que encuentre el coche á su paso, y siempre resultará mejor y más práctico el segundo efecto.

Para ello, es condición indispensable que los aparatos se coloquen en forma que no levanten más de dos centímetros sobre la superficie del carril. Los que hoy se utilizan no pueden producir ningún buen resultado por su mayor altura sobre los rails, y esta afirmación está comprobada por dolorosas y recientes desgracias.

Hay que convenir, en honor á la verdad, que las actuales condiciones del perfil de las calles de Madrid imposibilitan la colocación de los aparatos á dos centímetros del carril, y para ello es preciso variar el nivel de las mismas por donde circulan tranvías, estableciendo el piso asfaltado en las vías y entrevías ó adoquinándolo bien, de forma que el suelo no rebaje la altura de los carriles.

También se debe evitar la destrucción del piso de las calles por los carros de dos ruedas dedicados á grandes y pesados transportes, que son los que descomponen el suelo de Madrid; única capital que los permite circular con ocho y nueve mulas, verdaderos trituradores del piso. Así se comprende que la capital de España se distinga por su pésimo suelo y por sus calles, llenas de huecos y hendiduras.

Las alambres que se colocan recientemente en la empresa de los tranvías al frente de sus coches eléctricos, surtirán siempre efecto contraproducente y magaralarán los cuerpos. Desde luego se les puede denominar quita vidas, pues este será el efecto al sobrevenir el primer accidente.

PARIS

El ministro de Negocios Extranjeros M. Delcassé, llegará á San Petersburgo el día 22 del mes actual.

Francia, Rusia é Italia.—Mirando á España.—Bulgaria y Montenegro.

Los telegramas de San Petersburgo dicen que la prensa rusa manifiesta general regocijo por la visita de la escuadra italiana.

De la lectura de los periódicos rusos parece desprenderse la probabilidad de que la alianza franco-rusa se convertirá dentro de breve plazo en alianza franco-ruso-italiana.

También se insinúa que tendrá probablemente la adhesión de España.

Además ingresarán en la alianza Bulgaria y Montenegro.

EXPOSICION DE BELLAS ARTES

Extraordinaria fué la animación que durante la tarde de ayer reinó en el Palacio de Artes é Industrias.

La elección de jurado constituye siempre una de las notas más interesantes y movidas de toda Exposición, extremándose más aún en la actual por el mayor número de expositores, y por los juveniles entusiasmos de muchos de los mismos.

Desde las dos hasta las seis duró la votación de ayer, en la que se repitieron corregidas y aumentadas las intrigas, recomendaciones, cabildos y demás curiosas escenas propias de estos actos.

Entre el elemento joven se notaba el deseo de excluir á los viejos del jurado; éstos trataban á su vez de defender la autoridad y prestigio ganados á costa de largos años de méritos y trabajos; los artistas regionales querían que sus paisanos dominasen en el jurado, y como siempre, no faltaba tampoco la nota de la rivalidad que hacia excluir de las candidaturas aquellos nombres que á cada cual le parecían más molestos.

De aquí que las combinaciones de nombres fueran variadísimas, lo cual hizo el escrutinio largo y difícil.

El resultado del mismo fué el siguiente: Sección de arte decorativo.

Constituirán el jurado los Sres. Amaré, Médida y Gomba, actuando como suplentes los Sres. Sutil y Latorre.

Sección de escultura.

Jurados: Sres. Querol, Folgueras, Inurria, Vancells y Castatos.

Suplentes: Benliture (D. Mariano), Marinas y Sansó.

Sección de arquitectura.

Jurados: Sres. Adaro, Zapata y Avalos.

Suplentes: señores Plá, Ruiz Guerrero, Fort, y Menéndez Pidal.

Sección de pintura.

Jurados: señores Saint-Aubin, Ramírez, García San Pedro, Ferrant, Peláyo, Ugarte y Domínguez.

Suplentes: señores Plá, Ruiz Guerrero, Fort, y Menéndez Pidal.

El escrutinio lo presidió y realizó el subsecretario de instrucción pública, Sr. Requejo. Nadie hizo la menor protesta, lo cual prueba la imparcialidad y corrección con que se llevó á efecto.

As las ocho y media de la noche, en medio de un frío glacial y la mortecina luz de unas bujías que constituían la única iluminación del salón de actos, se leía por el Sr. Requejo el resultado del escrutinio y se terminaba el acto.

Otra Exposición.

Los hermanos Amaré, cuyos trabajos en pro del desenvolvimiento de las bellas artes, son bien conocidos y estimados, preparan en su salón una interesante exposición.

Una casa editorial extranjera, ha encargado á nuestros principales artistas los proyectos de grabados que han de ilustrar una edición magnífica de los poemas de nuestro inmortal poeta Zorrilla, que dicha casa está haciendo.

Los hermanos Amaré han conseguido de sus autores que los proyectos auténticos sean expuestos en España antes de ser remitidos á la casa editorial extranjera, y tan pronto como se hallen terminados se verificará tan interesante exposición.

EL "PELAYO", Y LA ESCUADRA ITALIANA

Habla Díaz Moreu.—La batalla naval de Santiago de Cuba.

Como estaba anunciado, se verificó esta noche, á bordo del acorazado de la escuadra italiana Lepanto, el banquete ofrecido por el duque de Génova á los oficiales de la marina francesa.

El Sr. Díaz Moreu, comandante del Pelayo, asistió, invitado por el duque de Génova.

Al brindar éste, lo hizo por la marina española en términos muy afectuosos.

El Sr. Díaz Moreu, correspondiendo al saludo del jefe de la escuadra italiana, se levantó,

brindando por la marina italiana, pronunciando un discurso que fué muy bien acogido.

Recurrió la pérdida del Cristóbal Colón, buque que mandaba al librarse en las aguas de Sanlúcar de Cuba la batalla entre la pequeña escuadra española y la poderosa de los Estados Unidos, diciendo con voz embargada por viva emoción, que comunicó á todos los presentes.

«Tuve que llevar á la costa mi buque y anclarlo para evitar que fuese capturado por los norteamericanos.»

Monseñor—añadió el comandante del Pelayo—yo, que conozco bien vuestra marina, no podía concebir que un buque que había salido de vuestros astilleros se había construido para que cayera en manos del enemigo, y por eso preferí llevarlo á que se estrellara en las rocas de las costas antes de que en él pudiese ondear el pabellón americano. De aquel día guardaré triste recuerdo toda mi vida.

Me considero muy honrado en hacer esta manifestación sobre este soberbio buque en que estamos, mandado por un marino tan consumado como V. A., y cuyo nombre recuerda una de las mayores glorias de la nación italiana.»

Terminó el Sr. Díaz Moreu brindando por el Rey Víctor Manuel, la Reina Margarita y el duque de Génova.

Al acabar este brindis, una banda de música tocó la Marcha Real española.—FABRA.

VIAJE DE LOS PRINCESES

Por sospecha de que fuera el autor de un robo verificado en la casa núm. 12 de la calle de la Reina, fué detenido un sujeto á petición del dueño de las ropas robadas.

En la calle de Moratines un sujeto llamado Juan Antonio Alvarez, que estaba atacado de alcoholismo agudo, intentó suicidarse, infliriéndose una puñalada en el pecho.

Ingresó en grave estado en el hospital provincial.

Anoche á las once y media rieron en el cuarto principal de la casa núm. 12 de la calle de la Palma Manuel Casmayo y un sobrino suyo de diez y siete años de edad, llamado José.

Aquel censuró la conducta de éste y pareció que llegó á maltratarle de obra, por lo que el José, haciendo uso de un cortaplanos, inflirió dos heridas á su tío, una de ellas de gravedad.

Hoy fué capturado el joven autor de la agresión.

El herido ingresó en el hospital provincial, adonde se trasladó el juez de guardia.

Del hecho se tuvo conocimiento en la delegación del distrito, pero no se dió cuenta al gobernador civil por suponerse que las heridas causadas á Manuel Casmayo eran levisimas.

Un vigilante de consumos que prestaba en la mañana de hoy sus servicios en el fiadero de Ciudad Real, fué maltratado de obra por un sujeto á quien decomisó aquel cuatro kilogramos de carne y tres de chorizos.

Dicho vigilante resultó con una lesión en el labio inferior.

EXTRANJERO

El pillaje en China.

La Gaceta de Colonia publica un telegrama expedido anteayer en Pekin, diciendo que al Oeste de Tien Tsin ha sido capturada una partida de salteadores, compuesta de cuatro chinos y cuatro norteamericanos.—HOLDZMAN.

Los impuestos en Francia.

El Diario oficial publica esta mañana un estado de la recaudación de las contribuciones é impuestos indirectos de Francia durante el mes de marzo último.

Resulta una disminución de 22.144.400 francos en las cantidades presupuestas; y de 25.129.900 con relación á los ingresos de marzo de 1900.

Esta baja llama vivamente la atención.—FABRA.

metida y me casaré el año que viene; ya está convenido, y seré vizcondesa de Valençay. Es posible que nuestros dos matrimonios se realicen por la misma época. Esta es la noticia que quería darte. Si, soy bien dichosa, Delfina mía, yo quiero al señor de Valençay, como tú á Federico.

—Imposible... muchas gracias Lucila... yo... —Mi padre se alegrará mucho de verte y nos hablará de Federico. —Imposible, amiga mía... es menester... —Comprendido; te espera tu tía. —Sí, y ya me estoy retrasando porque me había dicho que estuviese de vuelta á las doce. —Se puede enviar recado, está muy cerca, se le dirá á tu tía que te has quedado aquí á almorzar. —Gracias, Lucila, otra vez aceptaré, cuando ya esté instalada... Ya sabes el gusto que tengo de estar á tu lado; pero hoy es imposible, porque tengo mucho que hacer: tengo que arreglar la casa. Gracias una vez más; me voy corriendo, para no llegar tarde, y además, es necesario también que no haga esperar á mi padre. ¡Hasta la vista, Lucila! Gracias por tu cariñoso recibimiento. —Qué lástima que no haya pensado en ello!—dijo la señorita de Marcellac.—Yo debí decir ayer á la señora Pascal que te quedarías conmigo todo el día. Después de almorzar habríamos dado un paseo en coche por el Bois, y habríamos charlado más. ¡Tenemos aún tanto que decirnos!

—¿Y le has visto ya? —¡Todavía no!... pero le veré esta noche. El hermoso semblante de la señorita de Marcellac resplandecía lleno de alegría. —Soy feliz viéndote dichosa, querida Lucila. —Ya le verás—siguió diciendo ésta—yo conozco á tu Federico, es necesario que también tú conozcas á mi prometido. Mi padre piensa dar una soirée de aquí á un mes. Tú serás invitada y verás aquí al señor de Valençay. ¡Ah, qué hermoso es vivir cuando se ama y se es correspondido!

hombre de corazón, gran carácter, que durante toda su vida y en todas circunstancias había cumplido con su deber. El marqués de Marcellac era la personificación del honor. Al ver á Delfina reflejó su cara una expresión de alegría; sus ojos, vivos, y penetrantes, brillaron y se dibujó una cariñosa sonrisa en sus labios, sobre los que aparecía un gran bigote blanco, marcialmente retorcido hacia arriba. —¡La señorita Villette!—dijo—¡Cuánto gusto tengo en verte!

—Está bien, ya voy. La criada se retiró. —¿Nada de lo que debieras hacer, Delfina?—dijo Lucila—quedarte á almorzar con nosotros

Bien nacido, elegante y distinguido, era un hombre de mundo, verdadero gentleman: en toda la extensión de la palabra. Y por último, y esto era lo mejor, era un

—Cuando vuelvas no le regreses nada al

—¡Habéis llegado ayer á París? —Sí, señor. —Lucila tenía mucha gana de veros, —Y yo también. —Mi hija os esperaba ya cuando sali esta mañana y tenía no veros aún suponiendo que hubierais podido retrasar algo el viaje. Ya os habéis visto, está bien. Puesto que vais á fijaros en París, supongo que ya mi hija os habrá dicho que esta casa la tenéis siempre abierta y que seréis siempre bien recibida. —Gracias por vuestra atención, caballero. El señor de Marcellac se inclinó respetuosamente ante la joven. —¡Hasta la vista!—dijo con verdadera dulzura.—Hasta la vista, querida mía. El marqués se dirigió al comedor. —Me alegro que hayas visto á mi padre. —Mucho le agradezco el recibimiento que me ha hecho. Delfina dió un beso á su amiga, y dijo: —Hasta muy pronto. —Sí, hasta muy pronto. La señorita de Marcellac había abierto la puerta de entrada que daba á la escalera principal. —Cuando vuelvas no le regreses nada al



